

ANO XXXII
Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

Publicado el 13 de Junio de 1897. — Redac. Administrativa y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Gires a Mr. Toronto.

REFORMAS ECONOMICAS

La crisis industrial inglesa

El gobierno conservador inglés, después de ensayar el recurso de la beneficencia pública para hacer frente a la crisis industrial y a la creciente ola de los desocupados, trata ahora de encontrar un remedio al mal que amenaza a la sociedad, prestando oídos a las propuestas de los dirigentes de las Trade Unions. Mr. Baldwin, que se negó insistentemente en recibir una comisión de los obreros mineros que hicieron la marcha sobre Londres, dio comienzo a las conferencias de paz, con la jefes de la Federación Minera.

La primera entrevista se realizó el despacho del primer ministro inglés, sin que se haya arribado a ninguna conclusión. Los representantes mineros plantearon el problema de la crisis del carbón, sosteniendo que la actual acción en las minas era solamente temporal y estaba ligada a la ola de frío que se desencadenó sobre el continente europeo. Igualmente criticaron el proyecto del gobierno de trasladar a los mineros sin trabajo y de disminuir las horas de labor, porque ambos recursos no contemplaban más que los intereses de los capitalistas.

En cuanto a los remedios que proponen los jefes de la Federación de Mineros, son tan inútiles como los que viene aplicando el gobierno. Mr. A. J. Cook, secretario de la citada organización, propuso a Mr. Baldwin un plan nacional e internacional para impedir la baja de los precios como consecuencia de la competencia que existe en el mercado consumidor. Además insistió en que el gobierno debe acelerar las tareas para desarrollar procedimientos científicos para el tratamiento del carbón. Pero el primer ministro declaró que dudaba de que el aumento en la demanda de carbón se daba totalmente a la ola de frío que pasó por Europa y agregó que la mayor demanda produjo el éxodo de los obreros industriales más horas a la semana, sin aumentar considerablemente su número. El problema más importante es el de la transferencia de los desocupados. Finalmente prometió un minucioso estudio de que el aumento en la demanda de la conferencia del carbón que se reunió hace poco en Ginebra para estudiar una reglamentación internacional de los mercados.

La crisis del carbón es un fenómeno derivado de la crisis técnica industrial. Como combustible está siendo reemplazado por el petróleo y como materia prima de otros productos de uso en las industrias, el empleo es cada vez más reducido. Como es posible, pues, aumentar el nivel de la producción si la demanda de hulla no compensa los gastos en explotaciones mineras?

Según informa un telegrama de Londres, las estadísticas publicadas por el diario de la Cámara de Comercio revelan que durante el año 1928 la producción de carbón en Inglaterra fue de 13,500,000 toneladas menos que el total registrado en el transcurso del año 1925. La producción anual de la crisis carbonífera de 251,250,000 toneladas, y el precio de exportación para este producto era de 15 chelines y 7 pence por tonelada, mientras que durante el año 1925 se registró un promedio de 19 chelines y 10 pence por tonelada.

El informe publicado por el mencionado diario agrega que el personal ocupado por la industria minera era de 967,000 en enero de 1928, total que descendió a 895,000 personas a mediados del mes de agosto, en cuya fecha se marcó la estabilización de estas cifras.

Se trata, como se ve, de una crisis de consumo. El nivel de la producción descendió a medida que decrece la demanda y, como consecuencia inevitable, los dueños de minas lanzan a la calle al excedente de brazos. Para hacer frente a la competencia en el mercado internacional, debe ser reducido el costo del carbón, y eso se consigue aumentando las horas de trabajo y rebajando los salarios.

No hay otra solución dentro de las posibilidades económicas del capitalismo. El recurso de subvencionar a los dueños de minas ha fracasado. Fracasará también las medidas des-

anteriores a 1914, citando el caso especial de Francia e Italia, naciones estas que cuentan con los efectivos militares de entonces, o el de Alemania, constantemente quejándose de las restricciones que le imponen el tratado de Versalles y el tratado de Locarno.

Los Estados Unidos, añadió William Robertson, propusieron y aceptaron el tratado contra las guerras, el cual, sin embargo, no ha tenido efecto alguno en la construcción de los 15 cruceros adicionales a su poderosa flota de guerra, en tanto que por otro lado Inglaterra, misma que está gastando anualmente 150 millones de libras esterlinas en armamentos, sin contar los de la India y dominios. La paz y la guerra continúan dependiendo de las maniobras de diplomacia y de los caprichos egoístas del capitalismo. Y los pueblos se ven obligados a la matanza, sin una resistencia colectiva, porque todavía no llegaron a descubrir el código de su propia existencia. No poseen suficiente espíritu para resistir las sugestiones odiosas que los separan tras las fronteras y las banderas de odio.

El pronunciamiento militar mexicano

El ex presidente Calles ha definido la actual revolución mexicana como un simple pronunciamiento militar. Se trata, dice, de un acto desprovisto de idealidad y exento de fines sociales, obra de un grupo de caudillos descontentos que aspiran a conquistar violentamente el gobierno de la república.

¿Cuál es la exacta definición del actual pronunciamiento? ¿Qué es lo que se reclama? ¿Cuál es el movimiento de oposición a los jefes militares del actual pronunciamiento? Calles hizo a un corresponsal de

Los Nacionalismos

Nacionalismo y capitalismo

El capitalismo moderno es esencialmente centralista. La misma concepción del Estado, aun en las formas políticas más modernas, parte de un principio que es la autonomía de los individuos, de los grupos y de las razas que conviven en la misma porción territorial. Las unidades nacionales se crean sobre bases económicas, y cuyo imperio se subordina a la unidad geográfica, dice el autor.

El nacionalismo, como tal, no tiene sino la nación y el Estado, o para ser más exactos, entre el nacionalismo y el imperialismo, surge la lucha inevitable entre el capital y el trabajo. De ahí que la desocupación sea un fenómeno compatible con el llamado progreso industrial, gravitando el exceso de brazos y de brazos sobre la economía general. Y como los productos no tienen salida en el mercado se produce artificialmente la superproducción, sea que los consumidores de trabajadores son arrojados a la calle y pasan a aumentar el ejército de los hambrientos.

Costamos así que los gobiernos son impotentes para restablecer el equilibrio económico en la permanente alteración de los factores concurrentes: en el proceso productivo que sigue la línea tortuosa de los monopolios. Pero ¿demonstran mayor capacidad para hacer frente al grave problema los políticos reformistas? Puede el socialismo de Estado, con sus proyectos de reforma de la economía capitalista, ofrecer a los pueblos una participación justa y equitativa en el trabajo y en el disfrute de los bienes colectivos?

El valor de las reformas socialistas puede ser juzgado a través de la crisis minera inglesa. Casi millón y medio de desocupados existen actualmente en Gran Bretaña, de los que una gran parte pertenecen a los distritos de las minas de carbón. Y ese espectáculo no parece tener suficiente fuerza dramática para predisponer el ánimo de los trabajadores a una lucha decisiva contra el régimen capitalista.

Los jefes de las Trade Unions y el partido de los obreros mineros en defensa de la libertad de decisión de las minorías nacionales, consagradas formalmente en el tratado de Versalles, el

Laguerra y la paz

Como se prepara la próxima matanza

El mariscal inglés Sir William Robertson, en un discurso pronunciado en la Cámara de Comercio de Londres, declaró que los gastos que demanda el mantenimiento de la paz entre las grandes potencias son un peligro para la continuación de la libertad mundial. Entre otros, dijo el orador que no obstante el hecho de que todas las naciones han contraído el recurso de la guerra, los preparativos y reservas de materiales bélicos continúan efectuándose casi con igual ardor que en los tiempos inmediatamente

EL FASCISMO

"CONFRATERNAL" Volviendo sobre el asunto de una expulsión

En nuestra edición correspondiente al viernes de la semana pasada, nos ocupamos de una infamación que hizo pública el diario "La Vanguardia", en su edición del 28 de febrero, informándonos, según se recordará, nos daba la noticia de la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, sección Central Córdoba, de Rosario.

No tenemos, en aquella oportunidad, otra materia de juicio que la infamación mencionada, en la cual sólo se hablaba de la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario, por haberse opuesto a la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario.

No tenemos, en aquella oportunidad, otra materia de juicio que la infamación mencionada, en la cual sólo se hablaba de la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario, por haberse opuesto a la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario.

No tenemos, en aquella oportunidad, otra materia de juicio que la infamación mencionada, en la cual sólo se hablaba de la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario, por haberse opuesto a la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario.

No tenemos, en aquella oportunidad, otra materia de juicio que la infamación mencionada, en la cual sólo se hablaba de la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario, por haberse opuesto a la expulsión de un afiliado de la Unión Ferroviaria, de la sección Central Córdoba, de Rosario.

DEFICIT SALARIAL

La situación económica y política de Alemania

Cargada de deudas, imposibilitada para poner en juego sus recursos, tanto en el orden de la producción como del comercio, acosada por los países acreedores que la rodean, y con un lastre de los millones o más de desocupados, Alemania se encuentra en un callejón del cual le será difícil salir. Ese afilado problema económico que se le presenta, ha comenzado ya a derivar sus efectos en la situación política, dando lugar a

El problema de la libertad política y económica no se resuelve creando nuevas fronteras y dividiendo a los pueblos por sus diferencias de idioma, de religión, de color, sino suprimiendo las causas históricas de la esclavitud moral y corporal: abolición de las patrias-cárcel y grandes, el derecho de propiedad, el estado de guerra, la esclavitud económica, la explotación del hombre por el hombre y las causas que mantienen en pie los privilegios de casta y de clase.

